

GIMNASIO METROPOLITAN EN ISOZAKI ATEA
ESTRUCTURA: BOMA, DIEGO MARTÍN,
ARQUITECTO

Una vez terminada la construcción del conjunto Isozaki Atea, los grandes locales comerciales han sido ocupados por diferentes usos. En este caso, una buena parte de la superficie del sótano -1, planta baja y planta primera queda ocupada por el Gimnasio Metropolitan, donde a parte de las actividades propias de un gimnasio se incluye una piscina de natación de 20m de longitud y un spa de grandes dimensiones. La estructura original del edificio, planteada de manera que otorgase la máxima flexibilidad a los espacios, ha sido necesario adaptarla y acondicionarla en algunas situaciones para poder hacerla compatible con estos usos tan específicos.

En primer lugar, ha sido necesario el plantear núcleos de comunicación vertical entre los diferentes niveles, dando lugar a nuevos huecos en la estructura, atravesando los forjados de hormigón. Por el interior de estos huecos, se ha planteado la estructura de escaleras y ascensores, siempre mediante estructura metálica, manifestando su apariencia ligera ya que únicamente se le ha dado un acabado de pintura.

Por otro lado, ha sido necesario un redimensionado de los huecos previstos para instalaciones, ya que el uso polideportivo requiere de un volumen especial para estas instalaciones. Esto ha supuesto también la apertura de nuevos huecos en los forjados y la ubicación de depósitos y baterías de filtros de grandes dimensiones, ubicados en el nivel inferior.

El hecho de aumentar las cargas previstas originalmente en algunas zonas, ha supuesto la necesidad de reforzar puntualmente forjados y otros elementos estructurales. También la apertura de nuevos huecos modifica sensiblemente el comportamiento estructural, por lo que ha sido necesario realizar un nuevo análisis de

todo el conjunto bajo los condicionantes de esta nueva situación.

Para la ubicación de las piscinas, se ha optado por "aislarlas" de la estructura principal, evitando así la transmisión de vibraciones generadas por el agua. De esta manera, éstas se apoyan en una subestructura metálica galvanizada que descansa sobre apoyos elastoméricos directamente sobre los pilares.

Por último, en la planta baja, dada la altura de la que se dispone, se ha utilizado la posibilidad de ejecutar altillos, que permiten un mayor aprovechamiento de la superficie. Al igual que en el resto de elementos añadidos, se ha optado por una solución ligera mediante perfiles metálicos y chapa colaborante, colgados del forjado superior con unos tirantes también de acero.

